



Publicanse en Francia

DOCUMENTOS SOBRE LA ACCION DE PAZ DEL PAPA PIO XII ANTE ROMA, BERLIN, VARSOVIA, PARIS Y LONDRES

Santa María Javier Cabrini

Escribe: RICARDO HERRERA M.
Facultad de Ingeniería



SANTA MARIA JAVIER CABRINI

cuya reciente canonización ha sido motivo de numerosas conversiones en los Estados Unidos de Norteamérica.

Un día del mes de julio pasado las campanas de las 400 iglesias de Roma se unieron a las de la Basílica de San Pedro en un cántico de júbilo para anunciar al mundo la canonización de una nueva santa.

Al culminar uno de los procesos de canonización más rápidos de la historia moderna, Su Santidad Pío XII anunció solemnemente que por cuanto la Madre María Javier Cabrini practicó en grado heroico las virtudes y fué en toda su vida ejemplo de amor a Dios y al prójimo, la declaraba, en nombre del Espíritu Santo, Santa de los altares. Fijó además para su fiesta anual el 22 de Diciembre, fecha de su muerte. Al mismo tiempo en el barrio italiano de New York, 50.000 personas desfilaron para venerar su imagen, guardada bajo el al-

tar mayor de una pequeña iglesia, adjunta a la escuela que lleva el nombre de la Santa. — PASA a la Pág. DOCE

PARIS, (NC). — En un heroico esfuerzo para evitar la conflagración mundial que se avecinaba, Su Santidad el Papa Pío XII, pocas semanas después de su coronación, propuso a los gobiernos de Roma, Berlín, Varsovia, París y Londres, la celebración de una conferencia para discutir la cuestión de Danzig y la disputa Franco-Italiana.

Tal se revela en un artículo documentado que aparece en la Revue de París y que escribió el señor Francois Charles - Roux, Embajador de Francia ante la Santa Sede durante los años cruciales de 1939 y 1940. El diplomático francés da también cuenta de la tenacidad con que el Pontífice, de acuerdo con su misión apostólica, se dedicó una vez desatada la guerra, a proclamar y demandar los principios de justicia y equidad que debían caracterizar una paz justa.

El articulista hace públicas las respuestas dadas por los diversos gobiernos a la nota de Su Santidad, las cuales, aunque corteses, fueron negativas. Mussolini declaró que la situación internacional no había llegado a un punto que justificara semejante conferencia; Lord Halifax en nombre de Gran Bretaña, y George Bonnet por Francia, contestaron en términos llenos de simpatía, pero sin aceptar ninguna de las proposiciones del Papa.

La contestación de Varsovia guardó un tono reservado; Adolfo Hitler, por su parte, afirmó con la mayor calma que no había peligro alguno de que la cuestión de Danzig pudiera conducir a una guerra.

El señor Charles-Roux comenta la obra pacificadora con que el Pontífice trató de atajar el desastre, recurriendo a la acción diplomática, a

las instancias directas con los estadistas, a las alocuciones, cartas, notas y homilias, y a las encíclicas mismas.

Son de particular interés las observaciones que hace el señor Charles-Roux acerca de los motivos que condujeron al Presidente Franklin D. Roosevelt a enviar un representante personal a la Santa Sede con carácter de Embajador. La carta que el señor Roosevelt dirigiera al Santo Padre anunciándole su decisión, es un documento de "inspiración espiritual y bíblica del cual no hay analogía en los anales de la diplomacia".

El Santo Padre al dirigirse a los Cardenales en su Mensaje de Navidad de 1939 manifestó que "el paso no puede ser mejor acogido por Nosotros, ya que representa una contribución fuerte y prometedora, de parte del dirigente — PASA a la Pág. DOCE

TITO SE ENSAÑA

contra el Arzobispo de Zagreb, Campeón de los Derechos Cristianos

Roma, (NC).— Quienes conocen la coerción que Moscú ejerce sobre los gobernantes en Belgrado para que persigan a los campeones de la civilización cristiana en Yugoslavia, no pueden sorprenderse con la noticia del arresto del Excmo. Mons. Aloysius Stepinac, Arzobispo de Zagreb.

Monseñor Stepinac fué hecho prisionero a las seis de la

mañana del 18 de setiembre, en su residencia en Zagreb. Se le sigue proceso "por crímenes contra el pueblo", pocos días después de que la Jerarquía Yugoslava publicara una pastoral en que deñiende la educación cristiana de la juventud, y los derechos fundamentales a la libertad de cultos.

(Pocos momentos antes de conocerse en la Ciudad del Vaticano la noticia del arresto, partió hacia Belgrado el Excmo. Mons. Joseph P. Hurley, Obispo de San Agustín en Florida, y regente interino de la Nunciatura Apostólica en Yugoslavia.)

Los Obispos de Croacia, en pastoral suscrita el año pasado, presagaban el desenlace al escribir: "Los enemigos de la Iglesia Católica, discípulos al mismo tiempo del comunismo — PASA a la Pág. DOCE

Pax Romana y los Profesionales Católicos

Friburgo, Suiza, (NC). — Pax Romana ha dado los pasos necesarios para asociar internacionalmente a los profesionales católicos, según resolución formulada en su XX Congreso Mundial que se celebra en esta ciudad.

Anteriormente, en un XIX Congreso Mundial celebrado en Salamanca, España, la asociación de universitarios católicos había promovido la unión de todos los profesores católicos del mundo.

El decidido anhelo de convertir a Pax Romana en una de las organizaciones de estudiantes más influyentes en las universidades de la postguerra, caracteriza a la convención, que ha reunido a

unos 600 delegados de 41 naciones.

La elección de la Junta directiva, así como la aprobación de sus estatutos finales, fueron pospuestas hasta la próxima Pascua de Resurrección en que se celebrará otro Congreso en Roma. Entretanto funciona un comité ejecutivo compuesto por delegados de Estados Unidos, Canadá, México, Inglaterra, Polonia, Italia, Francia, España y la India.

Una de las resoluciones favorece la cooperación con el Auxilio Mundial al Estudiante, sociedad de beneficencia universitaria que procura socorros a los estudiantes víctimas de la guerra.

Paul Claudel, Miembro de la Academia Francesa

En circunstancias excepcionales — sin solicitarlo y por unanimidad de votos — fué nombrado hace pocos meses, miembro de la Academia Francesa el famoso poeta católico Paul Claudel. Este famoso escritor nació en una

aldea de Aisne, llamada Villeneuve-sur-Fère en Tardenois. Su padre fue Louis Louise Corevaux. Se convirtió al catolicismo "escapando de la cárcel materialista" el día de Navidad de 1886.

Nuestra Respuesta a "La Comisión de Seis"

Por circunstancias muy casuales, que no es del caso relatar, llegó a nuestro poder un folleto editado por una "Junta Central" (?), y que está dirigido a la Juventud Católica. En la portada se lee un pensamiento: "Allí donde la ignorancia es una dicha, ser sabio es locura". Ninguna leyenda indica la imprenta en donde ha sido editado, ni hay firma responsable, únicamente al pie de la última página dice: "La Comisión de Seis".

No es únicamente la aparición de este panfleto lo que nos mueve a dedicarle nuestro Editorial, y la sola falta de seriedad de quienes al publicarlo han contravenido las disposiciones de nuestra Ley de Imprenta, sería causa suficiente para no ocuparnos de él; no obstante, el folleto no ha sido dirigido, y para no parecer descorteses ante esta "Comisión de Seis", que tan gentil y solícita ha sido ofrecérselo, si bien se olvidó de hacernos llegar, cuanto menos, un ejemplar, queremos corresponder a su rollozo panfleto con nuestro Editorial.

Por lo que pudimos apreciar, el folleto ha sido escrito por seis sabios (semejantes a los Siete Sabios de Grecia), los cuales tratan de llevar un rayo de su luz a nuestras pobres mentes de católicos retrasados.

El panfleto en cuestión trata de ser un trabajo histórico, y hace un análisis bastante tendencioso de las actuaciones Pontificias, pero el desarrollo es extremadamente confuso y desordenado en algunas partes, y sólo una persona que haya estudiado un poco ese aspecto de la historia puede seguir a los autores en sus volteretas. Esta circunstancia nos recordó aquel dicho popular, "Cuatro manos en un plato..."

No es el aspecto estrictamente histórico el que trataremos de comentar en este pequeño trabajo, puesto que ello nos llevaría algunas páginas, además de que en su gran parte es un viejo disco, ya bastante rayado, y que ha sido refutado hasta la saciedad, y en forma muy brillante, por plumas muchísimo más capaces que la nuestra. Pero esto no implica que hayamos abandonado la idea de hacer posteriormente algunos trabajos sobre las actuaciones del Pontificado en lo que va de este siglo y, especialmente, en relación con las últimas guerras habidas.

La finalidad inmediata de nuestro trabajo es criticar algunas afirmaciones allí aparecidas, y que revisten cierto interés por ser, algunas de ellas, desgraciadamente, bastante comunes.

En las primeras páginas del folleto se afirma que los católicos, cuando se trata de la Iglesia, paralizamos nuestro poder de análisis. "Para vosotros, dice, la duda fertilizante del pensador resulta pecaminosa." (Pág. 2).

Nada más falso que esa afirmación. Confundir la fe del católico con la credibilidad del ignorante, es un error. La práctica ha demostrado infinidad de veces que, hombres independientes en su modo de pensar, personas que se han logrado destacar por su capacidad y empeño en el análisis intelectual y filosófico, así como por su sinceridad indiscutible y adhesión incondicionada a la verdad, han sido conversos al catolicismo. Allí están sino los excelsos ejemplos de

Newman, Christopher Hollis, Chesterton, Maritain, Bloy, García Morente, Jorge del Vecchio, Amoroso Lima, José Vasconcelos, etc.; todos ellos grandes valores de la intelectualidad humana en sus últimos tres lustros, y que son el ejemplo más patente de que el católico, especialmente el converso, no da su adhesión a la Iglesia en forma inconsciente, sino con la más plena conciencia de su decisión. Toda conversión implica un análisis y una estimativa. "La fe del cristiano es un obsequio racional, es un acto de la inteligencia."

Más adelante, nuestros gratuitos mentores, con un ingenio digno del inventor de la pólvora, estampan una sentencia sublime: "Los dogmas son la negación de la libertad intelectual. Buscad la Ciencia! Y la Filosofía que arranca de la Ciencia." (Pág. 41).

Pasemos por alto la barbaridad de afirmar que la Filosofía arranca de la Ciencia y consolémonos recordando que Aristóteles creía en la generación espontánea.

En cuanto a esa frase tan colorida, "los dogmas con la negación de la libertad intelectual", pensamos que está muy bonita para leerla en una tribuna política, pero la libertad de pensar, en el sentido tan absoluto que se le quiere dar en este caso, no es sino el derecho al error. El dogma está fundamentado en la Verdad y la Verdad es, en sí misma un dogma ineludible, que no obliga pero que se impone. La libertad al error es indefendible, pues aun cuando sea "indicio de libre albedrío, como la enfermedad es indicio de vida, es, sin embargo, un defecto de la libertad."

No tratan, en este caso concreto, los defensores de la libertad intelectual, de ensalzar el libre albedrío, base del cristianismo, sino en librar al intelecto del dogma; olvidándose, quienes tal afirman, que no sólo la religión tiene sus dogmas, sino que todas las ciencias cuentan con gran número de supuestos, los que le dan un carácter dogmático. El biólogo, por ejemplo, estudia las diferentes manifestaciones de la vida, desde los seres más simples hasta los más complejos, pero no puede plantearse, dentro del campo de su ciencia, la interrogante sobre ¿qué es la vida? Es el filósofo quien debe resolver las preguntas sobre la naturaleza ontológica del número, y no el matemático.

Con un atrevimiento y falta de responsabilidad, apenas esperados en un escritor novel, que trata de usar ideas personales, "Los Sabios", señalan como causa de la decadencia moral de Francia durante los últimos tres años de la preguerra, "las conversiones al catolicismo de algunos escritores finiseculares". (Pág. 42).

Si no hubiera otro indicio anterior para señalar el odio ciego que tan esclarecida "Comisión" siente por la Iglesia, bastaría éste para demostrarlo. Atreverse a tal afirmación, ya no es ignorancia sino perversidad de intenciones.

Francia es deudora en gran parte de su gloria, especialmente en este siglo, a los católicos, Jacques Maritain, discípulo de H. Bergson que tanto se acercó en su doctrina filosófica al cristianismo, es en la actualidad el pensa-

miento filosófico más disciplinado, estilizado y profundo de Francia; León Bloy, de principios de este siglo, es considerado por algunos críticos el mejor prosista de Francia; Paul Claudel, consagrado por la crítica mundial como uno de los valores más notables de la poesía; George Bernanos, novelista de grandes vuelos y originalidad; Henri Gehón, genial iniciador de un nuevo giro en el teatro, llamado Teatro Cristiano; Francois Mauriac, gran escritor y agregio novelista; etc., además de gran cantidad de sacerdotes que han inmortalizado a Francia en los campos de la teología, la ciencia y la literatura. No ha pasado tampoco en el anonimato la gran labor de los católicos franceses en el Movimiento de la Resistencia, siempre entre las primeras filas, su actuación en los movimientos de Liberation, el de Combat y otros, pasará a la posteridad como ejemplo de patriotismo.

Y ahora se quiere achacar el desastre moral de Francia a estos hombres, de quienes su Patria es deudora, en inmensa proporción, de su renombre actual. Una aseveración de esa calaña no debería tener, por nuestra parte, el más mínimo comentario, tan grosero y falso es su fundamento.

Al final del panfleto viene una corta bibliografía, libros en inglés la mayor parte, con que los seis autores han querido impresionar al confiado lector, tratando de hacerle creer que el trabajo es serio y científico.

Por último, y a manera de luminoso remate, vienen algunas preguntas para confundir a los sacerdotes (eso nos parece), son algo así como la "fertilizante duda" a que los autores se refirieron anteriormente, con las que tratan de impresionar al católico lector y hacerle tambalear en su fe. Pero, ¿qué preguntas! Qué ingenuidad de sabios! Su inocencia es realmente conmovedora. Dos de ellas son: "¿En qué sitio está el infierno? ¿En dónde está el purgatorio?" Y nosotros que creímos tener que consultar la Suma Teológica de Santo Tomás, para resolver las dudas que tales preguntas nos hacían nacer! Es verdaderamente vergonzoso que se pueda creer que ellas sean un enigma para un católico; pero no se puede evitar que en las cosas más sencillas y claras estos "Sabios" estén expuestos al fertilizante aguajón de la duda.

Puede seguir la privilegiada "Comisión de Seis" atacando desde la sombra a la Iglesia; su labor es tan estéril que gustosamente les concedemos esa ventaja. Por el momento, según lo que hemos leído, sentimos tener que manifestar que su trabajo no es gran cosa, pero más adelante se irá mejorando y esperamos que la próxima vez contenga el folleto un criticograma interesante, algunas adivinanzas, y preguntas más inquietantes sobre religión.

Y para terminar, veamos lo que piensa Maritain sobre la inquietud y la búsqueda, sobre esa "inquietante duda" que tanto cosquilleo produce a los Seis Sabios de nuestro cuento:

"No amar sino la búsqueda—con la condición de no encontrar nunca—, no querer sino la inquietud, es oír la verdad."

Fray Pedro de Gante, Tema de la primera película producida por católicos

St. Paul, (NC). — La vida de Fray Pedro de Gante, padre de la educación en México, fué escogida como tema de la primera obra producida por Guardian Films, la primera empresa cinematográfica católica de este país, anuncia su gerente el Pbro. Louis A. Gales, de esta ciudad.

La película está lista para ser distribuida entre las escuelas y parroquias católicas de la nación. Llámase en inglés **Millions Call Him Father**. Fray Pedro de Gante vino a Veracruz en 1523, donde estableció las primeras escuelas cristianas del Nuevo Mundo. En colores y sonora, la película de largo metraje es narrada por Pedro de Córdoba, y presenta al artista José Crespo, del Teatro de Arte de Madrid.

Millions Call Him Father es la primera obra de una serie que tiene por fin honrar y dar a conocer la contribución que las grandes figuras del catolicismo han hecho al desenvolvimiento de la civilización y la cultura en el Hemisferio Occidental.

El plan comprende tres partes, ajustadas a la forma del desenvolvimiento misional en el Nuevo Mundo; la primera trata de las misiones en México y América Central; la segunda, de las empresas misioneras en Canadá y la tercera, en los Estados Unidos.

Dirige la primera serie la señorita Franchon Royer, presidente del Gremio Católico de Cine y Radio, y experta productora de películas con fondo ibero en Hollywood, por muchos años.

Mejor película del mes:

"DIAS SIN HUELLA"

Precedida de gran fama y teniendo a su haber el gane de cuatro primeros premios de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, "Días sin Huella" fué presentada en nuestras pantallas, y el público, en una apreciable mayoría, la encontró agradable y falta de interés. Eso nos ha venido a confirmar la idea de que nuestro gran público todavía no puede comprender y digerir ciertas películas de calidad.

"Días sin Huella" está basada en la novela de Charles Jackson, titulada "The Lost Weekend", y

en ella se nos cuenta la historia de Don Birnam, un hombre entregado a la bebida. Bebe porque se siente un fracasado, porque ha llegado a la conclusión de que no es el genial escritor que, no sólo él, también los demás, pensaron que llegaría a ser. Es un caso psicológico interesantísimo; cuando él bebe su fracaso no existe. Toda la película se refiere a la terrible lucha de este hombre contra el alcohol. El final en la novela, en cuanto a su regeneración se refiere, es francamente desconsolador. Sin embargo en la adaptación cinematográfica, la historia de Don Birnam termina en una de las tantas ocasiones en que él se promete a sí mismo y a los demás que no volverá a beber.

La interpretación que hace Ray Milland del dipsomano es sencillamente genial; por ella obtuvo el Primer Premio del año, y en realidad es una sorpresa verlo en un rol de tanta intensidad dramática, cuando estamos acostumbrados a sus caracterizaciones en comedias agradables y sin importancia. Los demás artistas Janie Wyman, Phillip Terry, Doris Dowling, etc., aunque tienen una actuación muy acertada se ven hasta cierto punto oscurecidos ante el arte de Ray Milland.

Ahora vamos a comentar algunos detalles que nos han parecido bastante interesantes, sobre el montaje de "Días sin Huella". Las escenas de la película, que se desarrollan en las calles de New York, fueron tomadas en los propios lugares, pues tanto al director, Billy Wilder, como al productor, Charles Brackett, les pareció que debía ser así, pues era casi imposible fotografíarlas en Hollywood y que dieran impresión de realidad. Así por ejemplo, la escena en la cual Ray Milland se fuga del hospital en pijamas y con un abrigo encima, fué tomada en un amanecer en el hospital Bellevue de New York. Ese día, estando Ray Milland fuera del alcance de la cámara y cuando se disponía a comenzar a caminar hacia la Tercera Avenida, para luego ser fotografado, uno de los policías irlandeses de New York, al verlo en pijamas y creyéndolo ebrio, se lo llevó preso, a pesar de todas las protestas del actor.

Las cámaras y los "cameramen" eran escondidos en grandes cajas que parecían contener un piano o una refrigeradora, para que así los transeúntes newyorkinos no se dieran cuenta de que estaban siendo fotografados. Por tres semanas se estuvo filmando en pleo New York sin que nadie reco-

nociera a Ray Milland, hasta que un día un hombre se dió cuenta de quién era y enseguida le telefonó a uno de los íntimos del actor y le dijo: "Quiero contarle que a su amigo Ray Milland lo acabo de ver completamente borracho en la Tercera Avenida; si yo fuera usted le hablaría y le haría ver lo mal que hace en beber tanto".

Después de estrenada la película, si Ray Milland llega a algún club nocturno y ordena algo de licor se encuentra casi siempre con la mirada terrible de un camarero que le dice: "¿Le parece bien volver a beber?" También ha recibido miles de cartas: en unas lo felicitan y declaran su interpretación como la mejor que han visto en su vida; en otras, bebedores o esposas, hermanas, o hijos de aquellos, le piden consejos. También a veces en las cartas hay amargas quejas de personas que le cuentan de familiares que han aprendido nuevos trucos para beber y nuevos lugares en donde escoger las botellas.

La película en los Estados Unidos ha sido un gran éxito monetario y artístico.

"TU ME SEGUISTE"

Esta película dirigida por John Farrow y producida por Hal B. Wallis, el productor que más se ha distinguido últimamente, es la historia de tres aviadores yanquis que tienen una licencia que aprovechan para hacer una venta de bonos de guerra en varias ciudades norteamericanas. En este viaje son acompañados por una joven, Delegada del Gobierno. El amor entre ella y uno de los aviadores es la base de la película; es un amor trágico y conmovedor.

Robert Cummings, Don De Fore y Charles Drake en los roles de los tres aviadores están magníficos; Elizabeth Scott, que es presentada por primera vez en el cine, en el papel femenino principal, es una verdadera sensación: su habilidad artística es notable y su belleza rara e interesante.

La película está muy bien dirigida y la parte de comedia es excepcionalmente buena; tiene varios chistes y situaciones muy cómicas; el argumento, en la parte dramática, tal vez podría tildarse de un poco "choteado", pero la dirección y la interpretación hacen de esta película una muy buena producción cinética.

"SU MEJOR ALUMNO"

Constituye esta película la mejor producción que hemos admirado del cine en español, duran-

te un año. (Conviene hacer notar que no consideramos como del cine en español, a las desacertadas y malogradas películas dobladas en nuestro idioma). Forma parte esta producción, de una serie de películas de grandes pretensiones llevadas a cabo en Argentina, entre las que están la "Guerra Gaucho", "Pampa Bárbara", a las que nos hemos referido en otras oportunidades y "Donde terminan las palabras" y otras más que ya están anunciando en nuestros cines, cuyos argumentos son de índole histórica o epopéyica.

"Su Mejor Alumno" está inspirada en la vida de Domingo Faustino Sarmiento, y se inicia en la época en que esta vigorosa figura de la historia argentina regresa a su tierra natal después de su destierro en Chile. En forma epopéyica, con breves estampas de buena continuidad e hilación, se relatan los hechos más salientes de la existencia de este gran hombre, en su triple aspecto de padre, patriota y hombre de estado. Es una película noble, digna y meritoria que enriquece el acervo de la cinematografía argentina, elevándola a la par de los más afamados centros de producción.

El gran actor Enrique Muñiz, encarna poderosamente la figura de Sarmiento y se anota otro ruidoso triunfo a los ya alcanzados por él. Angel Magaña, como siempre, se muestra brillante y varonil. Por último, solo elogios podemos tributar a las demás características cinematográficas de esta película, tales como la dirección de Lucas Demare, la fotografía, la música, etc.

"EL EXTRAÑO"

Orson Welles, el revolucionador del cine, se unió para hacer esta película, con el productor S. P. Eagle, quien tiene mucho parecido con él, en lo que respecta a ideas audaces relativas a esta materia.

La presencia de estos dos excentricos se siente en toda la película, en el juego de cámara, admirable por ejemplo en las escenas del campanario, en las de la plaza del pueblo y en las de la carrera de estudiantes por el bos-

que; en la fotografía, que a pesar de representar casi todo el tiempo escenas con poca luz, es bastante clara y permite distinguir los más pequeños detalles; en la música de Bronislaw Kapper, por los agregados emocionales que presta a la acción; y en la actuación de los artistas Edward G. Robinson y Loretta Young que es genial. Cabe señalar aquí, que si bien la interpretación de Orson Welles es magnífica y muy emotiva, es un poco teatral, debido sin duda a la labor que en el teatro él efectúa y que lo influencia cuando actúa frente a la cámara.

No es de extrañar que un Director intervenga en tantos detalles en una película, pues esos detalles bien coordinados y relacionados son los que le dan valor. Prueba de esto son las llamadas películas de "miedo" o las llamadas de "suspense", que realizan casas productoras de inferior categoría, que en vez de producir miedo o emoción en el espectador, provocan a risa, por no haberse tomado en cuenta todos esos factores.

Así lo han comprendido, entre otros, especialmente Orson Welles y Alfred Hitchcock, y sobre esa base han actuado. El resultado ha sido el interés y la emoción, que películas como la que nos ocupa, nos ha comunicado. Recuérdense a este intento, "Al Sombra de una duda", "Saboteador" y "Ocho a la deriva" o "Náufragos", dirigidas por Alfred Hitchcock; "El Ciudadano" y "Jornada de terror", dirigidas por O. Welles y "Alma Rebelde", que si bien no la dirigió este último, sí influenció mucho sobre Robert Stevenson que estaba a cargo de la dirección. De esta clase son las siguientes películas dirigidas por A. Hitchcock, que están próximas a venir, cuyos nombres en español desconocemos: "Spellbound", en la que actúan Ingrid Bergman y Gregory Peck; y "Notorious" con Ingrid Bergman, Cary Grant y Claude Rains, que sin duda alguna, y si su clasificación en la Censura nos lo permite, comentaremos en números futuros de SENDA.

Los Verdaderos Aristócratas

Cuando se habla de los Cardenales, la gente se refiere a ellos como los "aristócratas" de la Iglesia Católica. Pero el término se puede aplicar a los Cardenales sólo de una manera limitada. En la Iglesia Católica los verdaderos aristócratas son gran número de personas cuyas vidas sólo conoce Dios.

Son jóvenes de todas las razas y naciones, trabajadores, estudiantes y soldados, hombres y mujeres que luchan por llevar vidas limpias, cercanas a Cristo, en medio de terribles tentaciones; son hombres mayores que han abjurado valientemente del pecado y de los malos hábitos de toda

(Pasa a la página 9)

EL DIVORCIO

Este tema de gran actualidad y acogido por las sociedades como un hecho natural y común en nuestros días, ha dado origen a muchas opiniones que oídas por boca de mujeres que se dicen católicas me han causado más compasión que extrañeza.

Para mí, en el matrimonio, la más alta dignidad es la de ser madre; y desde ese punto de vista consideraré el divorcio, y el mal llamado MATRIMONIO civil.

Para contraer enlace es necesario que la joven tenga un conocimiento pleno de dignidad y de moral y que esté dispuesta al sufrimiento, porque si es cierto que a veces la vida es pena, el fin de toda madre es doblemente sufrir y callar.

La madre padece en la infancia del hijo por motivos balades, sufre en la adolescencia por las rebeliones conscientes o inconscientes; y también sufre en la madurez por los vaivenes de la suerte... y la madre sufre siempre porque ese es su calvario de amor... porque además de sus propios dolores y quebrantos, comparte los de su hijo y llora con él.

Pero las mujeres modernas no están preparadas para eso, en el alma de muchas están imbuidos el materialismo, las diversiones esclavizadoras y los compromisos sociales. Esas jóvenes no tienen el sentido de responsabilidad que debemos tener las mujeres cristianas, ni saben lo que es un hogar, el "dulce hogar", el tierno refugio del corazón humano, que ahora se halla relegado a un segundo plano, prevaleciendo ante todo, el egoísmo de los hombres que no vacilan en hacer desgraciados a niños inocentes con tal de satisfacer caprichos pasajeros o bajos instintos.

¿Por qué no pueden las mujeres de hoy formar hogares como antaño lo hicieron nuestros padres y abuelos?

Viejas casonas iluminadas con la tierna dulzura de los padres, el amor y la comprensión de los hijos. Hogar donde los niños sonríen, juegan y elevan sus plegarias inocentes hacia el trono del Altísimo. Hogar, donde la madre reprende y el padre está alegre aún en los momentos de prueba. Este hogar "no es una ilusión, no es una quimera, no es un idealismo, no es un anhelo. Es la realidad del hogar cristiano."

No ven las mujeres insensatas que predicán el divorcio como remedio a un mal matrimonio, que se perjudican a sí mismas? No ven, que sus hijos no tendrán el supremo consuelo de la madre? ¿Quién les ayudará a subir la cuesta de sus aspiraciones? ¿Quién estará allí para vigorizarles en sus caídas y derrotas? ¿Y dónde estará esa madre? En un baile, divirtiéndose, o con otro marido, alentando la desgracia de otros hijos.

Tenemos las mujeres que comprenden que a nosotros nos corresponde en mayor grado la tolerancia, pues las cosas más pequeñas entran como componentes en la formación del alma de los hijos. No quiero decir que hay que soportarlo todo, pero sí callar muchos defectos. La mujer siempre consigue lo que quiere con suavidad y diplomacia y aún más cuando se trata de una cosa justa y buena, nadie es perfecto en este mundo y si no se pasan unos a otros minuciosidades, todos los matrimonios serían un fracaso.

El matrimonio es uno, Cristo lo dijo al elevarlo a dignidad de Sacramento: "Un solo hombre y una sola mujer". ¿Por qué van los hombres a pretender corregir sus designios?

SOLEDAD ARGUELLO W.
Colegio de Nuestra Señora de Sión

40 Doctores reconocen dos curas milagrosas de Lourdes

PARIS.—(N. C.)—La Oficina de Certificación Médica de esta capital ha reconocido la cura milagrosa de dos peregrinos de Lourdes, después de un examen cuidadoso practicado por numerosos doctores.

La señorita Ivonne Fourrier, de Limoges, quien había perdido el movimiento de su pierna izquierda en un accidente ocurrido en 1940, fué curada el 19 de agosto de 1945 cuando se sumergió en las aguas de la Gruta de Lourdes. Los cuarenta doctores que la examinaron allí mismo habían pedido un año de plazo antes de dar su veredicto. Ahora declaran que la cura fué completa y que no obedece a medios naturales.

Los mismos médicos declaran que Camilo Congras, de Montpellier, enfermo de polineuritis en las piernas, de resultados de un envenenamiento, fué completamente curado, a pesar del desahucio médico.



AL PUBLICO EN GENERAL:

Aprovechando la rebaja efectuada en nuestras líneas de Vida, nos complacemos sinceramente en excitarlos para que se concedan los privilegios y el bienestar que solamente el Seguro de Vida puede ofrecerles.

Para más informes,

BANCO NACIONAL de SEGUROS

DESTINO SOCIAL DEL CATOLICISMO

Escribe:
LUIS BARAHONA J.
Lic. en Letras y Filosofía.

En alguna parte he dicho, refiriéndome a la religiosidad de los costarricenses, que si bien abunda en nosotros la llama de la fe y la de la esperanza, está encendido por consumirse la de la caridad. En efecto, nuestro catolicismo está lleno de prácticas viciadas, siendo la mayor, aparte de la superstición y la ignorancia, el sentido individualista congénito, que nos lleva a reducir el ámbito de las realizaciones morales al yo, prescindiendo absolutamente del tú, vale decir, del prójimo. En otras palabras, aceptamos tácitamente la coexistencia en nosotros de dos vidas, absolutamente independientes entre sí, la vida mística y la vida mundana, de tal modo que viviendo cerca de Dios por las prácticas piadosas, solemos alejarnos de El no bien entramos en los menudos ajeteos de la vida ordinaria.

El mal, sin embargo, no es sólo de por acá, sino del mundo entero, que desde hace muchos años, o quizá siglos, se divorció de la verdad para entregarse de lleno a la explotación de lo material con fines meramente temporales, tal cual lo preconizaron el liberalismo primero y el comunismo después. Así fué como, por influjo de esta naturalización creciente, los cristianos llegaron a forjarse un catolicismo de nuevo cuño —algunos lo llamaron catolicismo liberal— que permitiría gozar del auge material, sin que se objetase en alguna forma este desbordamiento de lo temporal sobre lo espiritual.

Tal es, en mi opinión, la causa de esa incapacidad que en el día muestran los cristianos para afrontar debidamente la cuestión social. Incapacidad que es un vivo reflejo de la gran confusión creada alrededor de los conceptos fundamentales que el cristianismo tiene del fin social del hombre y de la función vital de la sociedad en la economía de la Redención. Se piensa y se vive como si no hubiese Evangelio, ni Cristo, ni vida sobrenatural alguna. Sólo de tarde en tarde asoma por ahí alguna alma generosa que haga valer en hechos concretos la eficiencia de la justicia y, sobre todo, de la caridad. Los demás, marchamos a la zaga de las multitudes que hambrientas claman violentamente por sus derechos conculcados por una sociedad que se hace llamar, con audacia increíble, cristiana. ¿Dónde están, preguntáis, las muchedumbres bautizadas que llenan los templos y pululan durante las grandes festividades litúrgicas con los rostros conmovidos y el corazón arrebatado de sus culpas? Pues están dentro de sí, con las puertas cerradas, aguardando a que pase la multitud enfurecida, para tornar

pacíficamente a sus labores esculptivas, sin que se les dé un ardite la cantinela que desde nace mucho tiempo vienen repitiendo los pueblos de: "¡Justicia! ¡Justicia! ¡Justicia!" Creen estas gentes que el reino de Dios se compra con poses y muecas estrociadas, con llantos y desmayos, entre perfumes y músicas arrulladoras, como si Dios estuviere a la orden de nuestros caprichos, dispuesto a la contemporización tan caras a los espíritus débiles, esos que viven del agio, de la especulación y de la miseria de tantos seres humanos.

Felizmente asistimos en estos momentos a un despertar de la conciencia social de los católicos del mundo entero. Los católicos de hoy sabemos a ciencia cierta cuál es la concepción cristiana de la sociedad y cuáles las soluciones cristianas a los problemas más trascendentales de la vida social. Entre nosotros empieza a sentirse, aunque con cierta timidez, ese despertar, como lo hemos visto recientemente en dos hechos muy significativos: la celebración del Primer Congreso Interamericano del Jocismo y la gran manifestación de la Central Rerum Novarum efectuada el 15 de Setiembre pasado. Pero todavía queda mucho por hacerse, pues hay una enorme mayoría de católicos que no sólo se cruzan de brazos en actitud despectiva, sino que, con celo digno de mejor causa, se oponen a la expansión de todo movimiento que implique una participación de los católicos en el reajuste de la cuestión social. La Iglesia, dicen, debe concretarse al púlpito y al confesionario, toda otra actividad es una intromisión intolerable en los asuntos particulares. Olvidan esos tales que precisamente la salvación depende en buena parte de lo que hagamos por instaurar el orden, la justicia y la caridad desde ya en este mundo, para acercar mas y más cada día el reino de Dios. Ciertamente que la batalla hay que darla y ganarla, en primer lugar, dentro de nosotros mismos, pero también en el ámbito social en que nos movemos todos los días.

Por esto creo de suma importancia que los jóvenes que estudian dediquen alguna parte de su tiempo al examen de la cuestión social bajo la luz de las enseñanzas pontificias. Que traten de cimentar una cultura católica sólida e integral, de modo que formen un criterio amplio sobre todos los angustiosos problemas de la hora presente, a fin de que ayuden a difundir esa cultura entre todos los católicos, alejando los prejuicios y predisponiendo las voluntades a favor de esta enor-

me empresa que debemos acometer inmediatamente. Ha sonado de nuevo la hora de recristianizar la vida social y son los católicos quienes deben realizar esta obra; mas para ello no basta con auditar oraciones y hacer bueno (laborar en nuev) tipo de apostolado a favor de la justicia social, propósitos, estamos llamados a comediarne el cual debernos dar a conocer que es posible la paz y la armonía siempre que ésta se levante sobre los eternos basamentos del amor y de la fe en Cristo. Este es el gran destino social del catolicismo, "hacer de este mundo, según el ideal histórico reclamar" por las diferentes (dades y, a así puede decirse, por sus propias mutaciones, el lugar de una vida terrenal verdadera y plenamente humana, es decir, seguramente llena de desfallcimientos, mas también llena de amor; y cuyas estructuras sociales tengan por medida la justicia, la dignidad de la persona humana, el amor paterno". Toda otra concepción que prescinda de este destino debe tener por herética porque atenta contra el dogma de la existencia de Dios, ya que Dios es Amor, y quien desconoce el amor en las mil formas que reside en el trato social, niega la Divinidad y la Ley.

Nos hallamos, pues, en los umbrales de una nueva época que nos reclama a todos por entero. El mundo aspira a la paz, a la unidad, a la justicia, y el Evangelio es el que debe dar la última palabra, la palabra de paz a los hombres de buena voluntad.

Procuremos realizar hasta donde ello sea posible este destino, es-ta vocación social que se encierra en la doctrina de amor que profesamos a fin de que el mundo se salve de los gravísimos peligros que lo amenazan.

NECESITA ALEMANIA MAS PRENSA CATOLICA

MUNICH. (NC).—El resurgimiento de la prensa católica, en medio de la desolación general, continúa siendo una de las experiencias que más admiran al observador en Alemania. Excepto en la zona de ocupación rusa, donde la carestía de literatura católica constituye uno de los problemas más serios de la Iglesia, nuevos libros y nuevas publicaciones salen a diario de las prensas, todas ellas mostrando un excelente espíritu literario y sustentado elevadas normas filosóficas. El periódico "Freiburger Kirchenblatt" tiene una circulación de 220.000 ejemplares; el "Petrusblatt" de Berlín, alcanzó ya a las 200.000 copias.

Entre las firmas más conocidas internacionalmente, que renacen después de sufrir incalculables daños durante el régimen nazi,

están las de Josef Koesel y la de Herder, que comienzan ya a publicar libros y revistas en una forma regular.

En el campo juvenil han reaparecido casi todas las antiguas publicaciones, muchas de las cuales impulsan el pensamiento independiente entre la generación joven, en armonía con las enseñanzas religiosas.

Aun cuando el progreso de las publicaciones católicas es inmenso, desgraciadamente, comparado con el de la prensa laica, todavía queda mucho terreno que recorrer. Los católicos alemanes sienten muchas veces que las autoridades de ocupación, incluyendo las norteamericanas, no aprecian debidamente su deseo de educar al pueblo alemán de acuerdo con los principios cristianos.

- - - PELICULAS FOTOGRAFICAS

EN TODOS LOS TAMAÑOS

tiene para usted

Foto Sport

ofreciéndole el más perfecto acabado de sus trabajos fotográficos.

FOTO SPORT exactamente en la esquina del Hotel Metrópoli.

LA MUERTE

Escribe:
ALVARO OROZCO S.
Facultad de Derecho.

¿Horror a la muerte? ¿Y por qué?

La muerte no es el fantasma legendario y horrible que se presenta a los ojos de la medrosa ignorancia blandiendo la segadora hoz.

La muerte es el manto dulce que al cubrir retorna al estado anterior las formas y los seres.

Compañera inseparable de la vida, es más, el complemento y la condición de la vida. Efecto de la fuerza vital, es urgente para que la vida siga siendo.

Cubre la Tierra la vegetación exuberante y tropical, embriagadora fuerza de vida y vida embriagadora. Aparece el insecto, "el hijo de la noche", que dijera Michelet, carga contra los vegetales y regula su número por la geometría de la muerte, pero alimentados por aquel cuerno de la abundancia, se multiplican y van a destruir toda forma de plantas.

Aparece entonces el pájaro, "el hijo de la luz", de Michelet, el pez de los espacios superiores, encuentra su alimento en los insectos y controla al enemigo del vegetal. Este a su vez también destruido por el ave, padece.

Pero fuerzas se suman para

destruir al pájaro y la cadena de fuerzas destructoras, bien cerrada o inmensa, vibra poderosa en el universo entero.

Tiembla el gracioso corzo al sentir el acecho de la fiera, tiene protección en su mizdo y en sus largas piernas, pero el monstruo cuenta con la astucia y el silencio. Es irremediable, el corzo ha de morir para que viva la fiera. Si ésta muere vivirá la mosca y si la araña no logra que la mosca tope con su tela, morirá a su vez.

Vuelve la materia siempre a la materia. La vida se prolonga en nuevos seres, siempre más viejos, en cuanto a la fuerza multiplicadora, que sus padres. La competencia vital exige espacio y alimento para los pocos: lo proporcionarán los más.

Cada ser cumple su doble destino: prolongar la especie y acortar la vida. Vivir es morir. Morir es cambiar de forma, cambiar de forma es vivir. Morir es vivir.

De la roca luego se desprende una forma al imperativo de la Voluntad. Es el hombre, lleva una forma regida por leyes cósmi-

cas, igual que el vegetal, lo mismo que el insecto, a modo del pájaro, pero lleva también la carga, la enorme carga de otro ser sobre su ser. Es el hombre más que un ser obediente a fuerzas, una fuerza que rige seres. Gigante encadenado a su cárcel enano, lleva el dolor de lo encarnado.

Arrancado a un mundo confortable, tibio hogar de goce suave, atraviesa la intemperie, enredándose en la trama grotesca y subyugante de lo necesario, un ser libre, que añora volver al espacio de su libertad.

Mariposa que ha de arrastrar ceñida a su cuerpo por un cinturón de seda, la inmensa hoja de un loto que sus aguas arrastran con regularidad. Ella que quisiera visitar los vergeles y las frondas, que quisiera sentir el beso del sol y el mecer de la brisa, olvidada sobre la llanura inmensa, volara, ¿cuánto tiempo?, sobre el arroyo stansuo y regular de donde no puede escaparse por la cinta que la une a la hoja del loto, obediente al agua.

Oruga que se arrastra sobre la rama que imita, cargada de mandíbulas y enormes patas para

roer con ondulaciones frenéticas la patetible hoja que no saciará su voraz apetito.

Ya dormitará un sueño de criálida, imperceptible y quieto, a través del verano: que todo lo marcha, para, obediente al sol del verano, salir penosamente del capullo y transformado de armadura pesado y devorante en ser aéreo y satisfecho gozar en atmósferas de amor. Ya no tiene mandíbulas que pesen, ya no tiene estómago que lo obligue, ya no tiene patas que arrastrar. Ahora todo es luz, aire, amor...

Viene el hombre y apenas entra al sendero de la vida, siente

la inclemencia del invierno y el peso del sol que han de recordarle sus lares y su condición de extranjero. Entonces tiene un consuelo: la esperanza de regresar alguna vez y se empieza en ser digno de atravesar la valla que lo separa tan cruda y tan dolorosamente del hogar. Pero a la hora de partir cuántas veces teme y se angustia, agarrándose con todos sus garfios a las rocas salientes del mar. No quiere succumbir. Pero el viaje al fondo no es posible evitarlo y la senda lo arrastra como arrastra la senda del viento a la hoja seca.

LA ANECDOTA DE TOMAS MORO

El canciller inglés Tomás Moro, que murió mártir bajo Enrique Octavo, (1535) madrugaba diariamente para oír la Santa Misa y solía decir: "La primera hora del día es para el Rey del Cielo; las restantes para el de la tierra." A

quien le observaba que oír Misa todos los días no se avenía a su alta posición, dió esta respuesta: "Es para mí el mayor honor rendir un pequeño obsequio al más grande entre los grandes".

Seriedad en el Servicio
Cortesía y Atención

ofrece a Ud. el

Garage Costa Rica

Llámele hoy y será siempre el suyo.

TELEFONOS: 4990 y 4991

LO QUE MATA LA LETRA

(Lo que a continuación reproducimos de "Ultra" es un extracto del sermón, ya célebre, pronunciado el 16 de Setiembre de 1944 en el Templo de la Merced de Buenos Aires, por el fraile dominico Padre Joseph Vicent Ducatillon.

Durante estos últimos años la Iglesia, por la voz de sus Papas, de sus Obispos, de sus predicadores, de sus doctores, no ha cesado de poner en guardia a sus fieles contra el peligro del paganismo.

La Iglesia, en el curso de su historia, no ha cesado nunca de preocuparse de ese peligro. ¿No ha necesitado una gigantesca labor de siglos para extirpar las supersticiones de la antigüedad? ¿Es completamente seguro que ese trabajo haya terminado, no solamente en los países de misión, sino también en el seno de los pueblos más cristianos?

Para todos los observadores atentos de la historia bien seguro es que después de la que se pudo llamar la Era de los Cismas, los cuales aunque heterodoxos, fueron fenóme-

nos cristianos, el mundo ha entrado en una era en la cual el grande e inmediato peligro de la Cristiandad es nuevamente el paganismo.

A menudo se tiene de él una idea extremadamente somera, muchas veces incorrecta. A veces se busca el paganismo donde no está y no se le ve allí donde se encuentra. A veces se es pagano en completa creencia de ser perfecto cristiano y católico.

El paganismo en sus líneas generales puede ser definido así:

La asfixia del espíritu por la letra

Para diagnosticarlo con precisión suficiente, basta recordar que se presenta en dos formas diferentes, aunque emparentadas entre sí. Una es espontánea, natural, instintiva, que corresponde a una inclinación natural del ser humano. La otra es una forma más sistemática, más razonada, más corriente, la cual es particular a nuestra época. Esta es sobre todo la que llaman neo-paganismo.



P. Joseph Vicent Ducatillon, elocuente orador sagrado, quien ha unido a su oratoria una clara visión de los problemas que deben afrontar los católicos en la hora presente. Representante eximio del Clero en la Francia actual

El alma naturalmente pagana

Hay pues un paganismo que llamaremos el alma naturalmente pagana, es la primera hacia el cual va naturalmente por inclinación natural, que es casi natural en el hombre

forma de la cual ya he hablado.

Se manifiesta primero por el formalismo religioso. El paganismo contrariamente a la creencia general no es una ausencia de religión, una indiferencia religiosa. Los paganos son extremadamente religiosos, practicantes, piadosos. Pero en el paganismo lo que contaba por encima de todo eran los gestos, las fórmulas, las ceremonias, las prácticas, en una palabra el rito. Si se cumple con él, todo está dicho, todo está hecho.

A mayor rito, mayor religión, mayor satisfacción de la Divinidad. Los pensamientos, los sentimientos, las intenciones, la conducta, la fe misma nada importan. Así fué en todo el paganismo de la misma lo que se llama fariseísmo no era de otra esencia.

Otra característica del paganismo: la independencia entre la vida religiosa y la vida moral.

A nosotros los cristianos puede parecernos extraña tal

concepción, a tal punto el cristianismo nos ha marcado... con su sello.

Es así sin embargo. Las divinidades paganas no se inquietaban por la rectitud de conciencia o la conducta de sus adoradores. Bien lejos estaban esas divinidades de ser modelo de virtud. A menudo los cultos antiguos consagraban la licencia y es significativo que las más elaboradas enseñanzas de la moral en la antigüedad pagana no fueron dadas por la religión, sino por los filósofos.

Bien es cierto que en el judaísmo antiguo, particularmente los profetas se habían levantado contra esa manera inferior de entender la religión. Habían proclamado bien alto y vehemente que Dios, lejos de aceptar, repudiaba el incienso y las víctimas de los sacrificios si el alma del fiel no se miraba en él y si su conducta y su conciencia no tenían la pureza necesaria.

Pero fué el Evangelio el que sobre ese punto funda-

(Pasa a la página 10)

PARA NOTICIAS DE ACTUALIDAD

Escuche
"EL MUNDO MARCHA"

Quince minutos de noticias del día compiladas por los servicios internacionales de la Prensa Asociada. Todas las noches desde las 7.45 a 8 p. m.

Servicio presentado al público por cortesía de la
United Fruit Company

Por medio de la EMISORA
T. T. P. G.
LA VOZ DE LA VICTOR
625 Kc. - 9615 Kc.
San José,
Costa Rica

LOS ESTIMULOS Y LA DISCIPLINA MORAL

Pbro. RAFAEL Ma. GUILLEN

Sin detenernos en detalles de estructuración psicológica ni fisiológica, y atendiendo primordialmente a la experiencia, podemos decir que cronológicamente la gama de estímulos del ser humano, aparece en este orden: Afectos, Pasiones, y Pasiones y Razón. (Las pasiones y la razón aparecen más o menos al mismo tiempo.)

Fundamentalmente, el niño en su primera infancia es un ser afectivo. Y posee una intuición de simpatía y de antipatía que lo lleva a prestar su cariño y su repulsión a las distintas personas que le tienden su brazo y que quieren halagarlo.

Un día diremos algo acerca del sistema freudiano.

Es una feliz coincidencia que aparezcan simultáneamente las pasiones acompañadas del uso de la razón. De otro modo, los estragos que ejercerían las pasiones imperantes y dueñas del ser humano, llegarían a ser irremediables y lastimosos. A los seis o siete años las pasiones, pero también el uso de la razón, van rompiendo en las profundidades del niño. Esta aurora, risueña por una parte y delicada por otra, es de suma importancia en la tarea educativa y moralizadora. No se puede dejar que corra por donde quiera ese torrente pasional. Preciso es encauzarlo, dirigirlo mediante la instrucción y mediante la moral.

El hombre, aún el niño, no es un autómatas, no es una estatua de sensaciones, como alguien quiso. Posee razón y libre voluntad, razón y albedrío capaces de ser formados y educados y con ello, capaces de tomar el gobierno de todas las manifestaciones y el control de todos los impulsos inferiores.

Ahora bien, educar y controlar no es de ningún modo enseñar a satisfacer las pasiones. El árbol requiere su tiempo, y tiene su edad de floración. La infancia del árbol está reducida al desarrollo, a la capacitación para la le puede apresurar artificialmente la fecundidad. Y no se mente. La conformación, el crecimiento y el desarrollo están sujetos al ritmo natural.

Así el hombre, como ser biológico y fisiológico, tiene su infancia y primera juventud como épocas de desarrollo, de fortalecimiento y de educación. Y durante este período el hombre debe dedicar toda su atención y todo su cuidado a su educación, a su formación y a su preparación para la vida futura, para la vida de las grandes responsabilidades.

Una de las pasiones más intensas y que, por ende, requieren una educación más cuidadosa y más responsable, es la sexualidad. Preciso es normalizar y equilibrar este impulso fundamental.

La virtud de la castidad, no sólo fisiológica, sino también y principalmente moral y cristiana, debe imperar en todo este período. La moral no pide cosas imposibles, sino que hace demandas razonables.

Esta moral ordena la virtud de la castidad. La castidad no está en pugna con la naturaleza ni con el régimen médico. Falso es lo que se dice a veces y se enseña por ahí; a saber, que el joven no debe hacer violencia ni reprimir sus pasiones sensuales puesto que tal represión ocasionará daños para el organismo. La experiencia sería lo confirma.

LA MANO QUEMADA

Mientras Alejandro Magno estaba sacrificando a un idolo, un paje debía sostener una tea encendida durante todo el tiempo de sacrificio. Como este duraba mucho, la tea se consumió y llegó la llama a la mano del manco: éste paró no llamar la atención y no turbar el silencio de la acción sagrada, no obstante el vivo dolor que experimentaba, calló y permaneció inmóvil hasta que terminó el sacrificio y ni siquiera echó al suelo la tea que lo quemaba. ¡Qué hermosa lección para tantos cristianos que durante la Misa, mientras se inmola el Dios verdadero, con risas, charlas y ademanes, son causa de distracción y escándalo para los demás, imitando así a aquellos judíos que afrontaban al Salvador, mientras consumaba por primera vez en la Cruz el augusto sacrificio!

El niño y el joven deben dedicar toda su solicitud al cultivo esmerado y perfecto de la castidad.

Francamente, enseñar a los jóvenes y a los niños la satisfacción sensual, es corromper, es desmoralizar, y es precipitar a la especie humana al lodazal de la lascivia. Dijimos que la experiencia es prueba evidente de que la castidad perfecta es posible y que es obligatoria. Hombres de ciencia se han consagrado a una vida de castidad. Miles y miles de personas han profesado en grado sublime esta virtud muy noble. Decir que nadie puede ser casto, es arrojar una injuria inaudita y una calumnia cruel contra las virtudes más puras y más nobles de quienes saben perfectamente bien que son acreedores al respeto y a la verdad. Muchos hogares tienen el escogido honor de cultivar entre sus individuos solteros y viudos la exquisita virtud de la pureza. Y contra este argumento no hay razón que valga. Y poner en tela de duda esta integridad es calumniar vilmente.

Partió hacia ROMA Monseñor TAFFI

El lunes 16 de Setiembre partió rumbo al Norte el Excelentísimo Monseñor Antonio Taffi, quien había venido desempeñando durante varios años el cargo de Encargado de Negocios de la Santa Sede, y quien seguirá hacia Roma, en acatamiento de órdenes superiores.

En los años que Monseñor Taffi estuvo en la Nunciatura Apostólica su colaboración en el robustecimiento de la Acción Católica fué valiosísima. Los obreros, las empleadas del servicio doméstico, los grupos de señoras, los profesionales católicos, los universitarios y los scouts católicos, todos recordaremos siempre a Monseñor Taffi con gran cariño. Siempre que se recurrió a él, se hallaron palabras de aliento y clara comprensión en la resolución de los problemas.

El sábado anterior a su partida estuvimos una delegación de la Juventud Universitaria Católica a despedirlo, haciéndonos disfrutar de una agradable velada con su aménisima charla.

Esperamos que su viaje a Roma sea ocasión de nuevos triunfos personales, especialmente en su carrera diplomática, ya que Monseñor Taffi es acreedor indiscutible a ello.

Buen viaje para Monseñor Taffi y mucho éxito!



SABADO

0,50 CTS. EL NUMERO

Lo consigue Ud. en su agencia

LIBRERIA NACIONAL

125 varas al Norte de La Despensa

TELEFONO 1944 — APARTADO Nº 14

San José

LOS VERDADEROS ARISTOCRATAS

(Viene de la página 4)

una vida. Son madres de familia, misioneros solitarios, enfermos que soportan resignados la cruz de sus sufrimientos, almas dedicadas al servicio de Dios en la oración,

el trabajo y el sacrificio personal por sus prójimos. Estos son la verdadera gente superior, la aristocracia interna de la Iglesia...

John La Farge, S. J.

mental marcó la etapa decisiva.

Desde entonces la santidad, supremo valor religioso, era ante todo de orden interior. La primera exigencia de la Divinidad era la **rectitud interior y la rectitud de la vida** junto con la fe, la esperanza y la caridad.

La pureza de la conciencia se adelantó a la pureza ritual. "Si al presentar la ofrenda ante el altar, te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, vé antes a reconciliarte con tu hermano y luego ven a presentar tu ofrenda ante el altar".

"No son los que dicen Señor, Señor, los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad del Padre que está en los Cielos". **Sed perfectos como lo es nuestro Padre Celestial.**

Eso fué lo que el Cristianismo hizo triunfar en el mundo: **el espíritu sobre la letra** y es pensando en el paganismo que San Pablo pudo hablar de la **letra que mata y el espíritu que vivifica.**

Nos es forzoso reconocer que la manera pagana de entender la religión responde a tendencias profundas de la naturaleza humana. Con excepción del pueblo judío, eso explica por qué la humanidad en todo el período que precedió a Cristo, no conoció otra fórmula de religión.

Hay más, ese paganismo no ha dejado jamás de ser una de las tentaciones más corrientes e insospechadas de los propios cristianos.

¿No tenemos derecho de creer que para muchos cristianos hasta para los muy piadosos, la religión es pura rutina, puro formalismo, puro tradicionalismo, puro conformismo de bienpensantes?

Se acepta la letra del Credo y se recita su fórmula. Pero del sentido de esa fórmula, de su alcance, ¿quién se preocupa? Nos consideramos sin embargo perfectos creyentes y tanto más creemos cuanto menos se reflexiona en lo que se cree. Cuantas menos dificultades se nos presentan para aceptar los más formidables misterios. ¿Tenemos solamente idea de esos misterios? Y entonces, ¿hasta dónde va nuestra fe? ¿Es que en vez de fe no tenemos sino credulidad?

Ciertamente se acepta la letra del culto. Damos el óbolo, encendemos cirios, llevamos escapularios y medallas. Pero ¿cuál es la significación profunda de esos gestos cuyo valor reside en el sentido que se les da? ¿Qué influencia tie-

nen en nuestra vida? ¿Son para nosotros lo que deben ser, es decir sacramentos o sacramentales, es decir signos o medios de expresión, de realidades ocultas? ¿Nos permiten espiritualmente ascender a esas realidades invisibles y de conitugar en ellas? Sin embargo esa es su razón de ser.

¿Y no realizamos esos gestos en vista de un resultado temporal, cuando sólo deberían tener fines espirituales?

Por otra parte ¿cómo explicar que los cristianos practicantes, incluso los piadosos, no sean moralmente mejores, más virtuosos, más honrados que los demás hombres? ¿No sería que también ellos al igual que los paganos de la antigüedad, hacen una separación entre la práctica religiosa y la vida moral?

Y entonces ¿dónde está la diferencia entre los ritos del cristiano y el gesto del pagano que quema incienso ante la imagen de su dios? ¿No es en ambos casos superstición pura? ¿Dónde está la diferencia entre paganos y cristianos?

La Iglesia, conocedora del peligro, ha hecho lo humanamente posible para extirpar el paganismo del mundo cristiano. Con arte soberano, con máxima comprensión de las posibilidades de la naturaleza humana, según las circunstancias, tiempos y lugares con condescendencia, con presevante coraje, con optimismo, a pesar de los fracasos, nuestra Madre la Iglesia persigue su obra espiritual. Los Santos que ha producido son la prueba de que no siempre es frustrada en sus esfuerzos.

En resumen, este paganismo que renace sin cesar es un peligro crónico de la vida religiosa contra el cual cada generación, cada cristiano, debe constantemente reaccionar. Y me atrevo a afirmar que dicho **peligro del paganismo** en la vida religiosa es tanto más amenazador cuanto que pertenecemos a un medio de vida cristiana más tradicionalmente establecido. En dicho medio la práctica religiosa se hace rutina, se realiza maquinalmente, como el despertar de la mañana, el acostarse por la noche, vestirse y desvestirse.

El neo-paganismo

La tendencia pagana natural del alma humana que acabamos de señalar, es diferente del paganismo moderno contra el cual la Iglesia en estos últimos tiempos se ha levantado, y lo ha designado con el nombre de neo-paganismo.

Veremos que se trata de un mayor valor dado a la letra en detrimento del espíritu.

Para comprender el neo-paganismo es necesario ir hasta la raíz profunda de la oposición entre el paganismo y el cristianismo. En una palabra es necesario ir hasta la **concepción pagana y la concepción cristiana de Dios.**

El cristianismo ha hecho triunfar el **Espíritu** en la vida humana porque lo había hecho triunfar antes, en la concepción de Dios, expresión suprema y trascendente de este Espíritu.

Nunca el paganismo pudo llegar a concebir un dios puro. Espíritu, más allá del mundo del cual era el creador y el fin supremo, un Dios trascendente. Consideró a la divinidad como una especie de sublimación de las realidades de las cuales la humanidad parecía depender más; el Cielo, la Tierra; los Astros, la Raza, la Fecundidad, la Generación, el Hogar, los Antepasados, el Poder Militar y Político; los Héroes, el Embajador, la Ciudad. La religión pagana fué siempre el culto de esas realidades temporales divinizadas. Y como consecuencia, la vida entera quedó ligada a esas realidades consideradas como supremas; la ley última de la vida era la de las realidades cósmicas o la de las realidades biológicas o la de las realidades políticas y sociales. A la concepción pagana de lo Divino, correspondía una concepción pagana de la vida.

Pero del hecho que el Cristianismo hacía depender la vida humana de un Dios plenamente espiritual y trascendente, infinito, eterno, creador del universo y fin supremo del hombre, la vida humana por entero cambió de orientación y de sentido; la vida religiosa con toda evidencia, pero también la vida profana.

Con la nueva revelación de Dios aparecieron nuevos valores de vida. Valores espirituales primero. Las realidades interiores, las espirituales primaban enteramente, absolutamente sobre las demás. Y sobre todas ellas, la realidad espiritual por excelencia que es el alma humana, individual, personal, inmortal, hecha a imagen de Dios y llamada a gozar de la vida del mismo Dios. Entre los nuevos valores creados era el valor de primera magnitud. La salvación del alma fué el fin capital de la religión. **La salvación temporal del Universo entero no debía ser lograda al precio de la pérdida de una sola al-**

ma. De ahí esta promoción propiamente cristiana de la persona humana, autónoma, libre, cuyo destino supremo vale más que el destino temporal de las Razas y de los Imperios.

No por eso los antiguos valores quedaban aborridos. No por cierto, pero dichos valores eran sobrepasados, tomaban un sentido nuevo, una orientación nueva, un acento nuevo. Eran los mismos y sin embargo eran otros.

Sin duda hay ritos en las religiones paganas que recuerdan exteriormente nuestras Sacramentos cristianos; las abluciones purificadoras, al bautismo; las comidas sagradas, a la comunión; la inmolación de víctimas, a la misa. Pero el parecido no va más allá; la letra se parece a la letra, pero el sentido es nuevo por entero.

Y va lo mismo en el plano profano. Esas realidades, la Raza, la Familia, la Ciudad, quedan. Su orden extremo puede ser el mismo, pues la autoridad era la condición de su funcionamiento. Pero qué diferencia entre la familia cristiana y la familia pagana; entre un Estado cristiano y la Ciudad antigua; entre la Autoridad de un César y la de un Jefe verdaderamente cristiano!

Por eso no basta querer restaurar la familia o el Estado, es necesario que lo sea a la manera cristiana según el espíritu cristiano y no figurativamente o clericalmente cristiano.

Al pie de la letra con el Cristianismo, no nacía solamente una religión nueva sino que con él nacía también un mundo nuevo, una nueva civilización, un mundo dirigido por la unificación de los espíritus.

Si se comprende lo que acaba de decir, se comprenderá también lo que es el neo-paganismo actual; es el **retorno puro y simple a la concepción de la vida del paganismo, concepción supeditada a la noción pagana de la divinidad.**

En el neo-paganismo la realidad suprema, por lo tanto divina, vuelve a ser la misma que en el antiguo paganismo, sobre todo las biológicas y políticas; la Raza y el Estado. Bien es cierto que el neo-paganismo y el antiguo paganismo difieren en su manera de afirmar la supremacía divina. Ya no se elevan altares a los dioses, ni tampoco se les ofrece incienso; el neo-paganismo no niega obligadamente al Dios cristiano, aunque eso acontezca a veces, pero de hecho lo niega al ne-

gar sus valores de espiritualidad y de universalidad: la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad; el sentido de la supereminente dignidad de la persona humana; el sentimiento de la unidad humana por encima de todas las diferencias de raza, de clases y de naciones, el reconocimiento de la primacía de una ley moral universal que se impone a todos y que es válida para todos. Es entonces que la primacía es únicamente acordada a aquellos valores que el paganismo reconocía como supremos.

Con el neo-paganismo esas realidades, las biológicas como la raza; las sociales como el Estado; el nacionalismo, que es su divinización, vuelven a recibir sus antiguos valores supremos. Contra la obra del Cristianismo vuelve a acordar la primacía de los valores paganos. Un sentido de autoridad, negador de la libertad. Se afirma la jerarquía para negar la esencial igualdad humana. Se niega la justicia y la caridad. Toda actividad favorable a los valores que han vuelto a ser supremos, la Raza y el Estado, está justificada. ¿Puede dudarse que en todo esto haya una perversión total del Espíritu cristiano, un retroceso evidente hacia el Espíritu del paganismo.

El neo-paganismo y el catolicismo

¿Cosa extraña! Hay partidarios de este orden neo-pagano que se entienden muy bien con el Catolicismo. Hasta lo invocan y lo defienden. Hasta se dicen católicos. Para estos católicos el Catolicismo es una feliz supervivencia del paganismo antiguo dentro del mundo cristiano. Para defender su tesis, afirman que el Catolicismo nunca ha cesado de proclamar el derecho de la letra; la autoridad, el orden, contra lo que ellos llaman las aspiraciones malsanas hacia lo infinito, lo sobrenatural, el misterio, el pecado, la redención que el Cristianismo ha introducido en el Occidente. Serían estas aspiraciones la expresión de un misticismo asiático y bárbaro contra el cual el orden clásico del paganismo grecorromano había puesto un poderoso dique.

Esos católicos defienden al catolicismo con tanto mayor vigor cuanto más impresionados están del desorden moderno. Todos estos desórdenes son para ellos el resultado del puro espíritu cristiano del Evangelio.

Bien conocida es esta manera de concebir el catolicis-

Para sus

MARCOS

CUADROS

ESPEJOS

PORTARRETRATOS

SUVENIRES

FABRICA DE ESPEJOS Y MARCOS

"Radius"

FRENTE A LA SINGER, CONTIGUO AL PETIT TRIANON

La Compañía de Jesús elige en Roma su Nuevo General

Ciudad del Vaticano, setiembre 18, (NC). — El M. R. P. Juan Bautista Janssens, S. J., provincial hasta ahora de la Provincia Belga del Norte, fué electo vigésimo séptimo General de la Compañía de Jesús, en la congregación general a la que asistieron electores de todo el mundo.

El Padre Janssens, sabio lingüista y ex-rector de la Universidad de Lovaina, sucede a M. R. P. Vladimiro Ledochowski, S. J., de Polonia, fallecido en Roma el 13 de diciembre de 1942. La elección fué retardada cuatro años a consecuencia de la guerra mundial.

El acto comenzó a la madrugada del 15 de setiembre en la Casa General de la Compañía en Roma, con oficios religiosos; fué anunciada la nueva a las once de la mañana, después de que le fué comunicada a Su Santidad el Papa Pío XII.

Nació el Padre Janssens en Malinas, Bélgica, el 22 de

diciembre de 1889; ingresó a la Compañía de Jesús el 23 de setiembre de 1907; hizo sus estudios de filosofía y teología en Lovaina y Bruselas, y fué ordenado de sacerdote el 7 de setiembre de 1919. Se doctoró en ambos derechos en la Universidad Gregoriana de Roma.

Fue profesor de literatura y maestro de novicios en Tronchiennes; más tarde enseñó derecho en la Universidad de Lovaina, de la que fué rector desde 1929 hasta 1935. En 1936 fué nombrado instructor

de los jesuitas que completan en Tronchiennes su formación religiosa y ascética, y dos años después era nombrado provincial en Bélgica.

Caracterizante, además de su prudente sabiduría en lenguas, su tacto de administrador y su profunda espiritualidad.

Desde la fundación de la Compañía de Jesús por San Ignacio de Loyola en 1540, todos sus Generales han sido europeos. El Padre Janssens es el cuarto sacerdote belga que alcanza tan alto honor.

EXPLICACION

Por motivos fuera de nuestro control no fué posible publicar en este número de SENDA la continuación del artículo "EN TORNO A LA SEGUNDA ENSEÑANZA", que para nosotros escribe ESPECTADOR.

Pedimos disculpas al público lector por tal contrariedad y para nuestro próximo número les aseguramos su continuación.

LA DIRECCION

La Doctrina Cristiana:

Fundamento y Corona de la Educación,

CIUDAD DEL VATICANO, (NC). — "Ante nosotros se aproxima el futuro, envuelto en niebla impenetrable, sí; pero vosotros tenéis ese futuro en vuestro poder, porque a

vuestras manos han ido confiadas las nuevas generaciones que habrán de forjarlo y regirlo".

Con estas palabras Su Santidad el Papa Pío XII cerró el discurso que dirigió en su residencia de verano de Castelfandolfo, a los miembros de la Asociación Italiana de Maestros Católicos, que celebró su primer congreso en Roma.



"Lo que más importa hoy — dijo Su Santidad — es poner un fundamento estable en la enseñanza y en la educación que se ha de dar a los niños y a los pueblos en general".

Este fundamento será incorporado en la nueva constitución, y por lo mismo, "representa uno de los temas más importantes de las deliberaciones de la asamblea constituyente", agregó refiriéndose a Italia.

Al señalar las dos corrientes opuestas, una que favorece la escuela cristiana y católica, y la otra que apoya la idea de una escuela laica y privada de toda instrucción religiosa, el Santo Padre hizo notar que los resultados de esta última concepción de la enseñanza, patentes en las últimas décadas, son testimonio elocuente de que la escuela sin religión es, o llega a ser muy pronto, una escuela contra la religión.

El Soberano Pontífice recordó que después del derecho de los padres de familia a decidir en el importante asunto de la educación de los hijos, viene el derecho de la Iglesia a promover la educación cristiana por todos los medios útiles y necesarios.

En cuanto al Estado agregó: "Ciertamente estamos muy lejos de negar o aminorar el derecho debido que el Estado también tiene en la educación, derecho que encuentra su fuente, y al mismo tiempo su límite y medida, en el bien común. Y este bien común demanda que el Estado proteja y respete el derecho a la educación que pertenece a la familia y a la Iglesia".

"El ideal que ha de procurarse realizar es que la familia, la Iglesia y el Estado cooperen de mutuo acuerdo en la instrucción y educación de la juventud: este principio constituye la premisa esencial del artículo 36 del Concordato vigente con Italia, según el cual se proclama como "fundamento y corona de la instrucción pública", la enseñanza de la doctrina cristiana, de acuerdo con la fórmula que ha transmitido la misma tradición cristiana".

Su Santidad urgió que se haga todo lo posible por cumplir con la fiel observancia de estos principios fundamentales, fortalecidos y confirmados por una vasta experiencia, para que de este modo los padres de familia que se empeñan en que sus hijos sean educados en las escuelas católicas, puedan tener la seguridad de que estas escuelas existan.

Luego dirigió el Santo Padre frases de aliento a los maestros para que contribuyan a esta obra de educación cristiana, tan necesaria en los tiempos presentes llenos de dificultades; y les exhortó a usar de toda paciencia y devoción para enderezar y corregir en los niños los tremendos estragos de la guerra.

TITO SE ensaña contra el VIENE de la Pág. UNO — mo materialista que toda la nación croata rechaza como un solo hombre, han exterminado en nuestro pueblo, a fuego y sangre, a sacerdotes y miembros eminentes del laicado.

No es la primera vez que Monseñor Stepinac, defensor inquebrantable de su pueblo, aun a través de los días más negros de la reciente guerra, conoce las amarguras de la prisión; poco después del cese de hostilidades, estuvo preso 17 días, y desde entonces fué objeto de la enconada vigilancia de la policía secreta del dictador Tito.

La acusación que sus carceleros le aplican por crímenes contra el pueblo, es manifiesta ironía cuando se considera la actuación de Monseñor Stepinac durante el régimen del gobierno croata dominado por los nazis, y que procuraba imprimir en el pueblo las ideologías paganas del conquistador. El Arzobispo de Zagreb defendió a brazo partido los principios cristianos; denunció la persecución a los judíos, amparando a millares; condenó la ejecución de rehenes como delito de lesa humanidad; protestó contra la conducta de los soldados italianos entre la población; hizo todo lo que estaba a su alcance para defender y proteger a serbios, miembros de la iglesia ortodoxa y guerrilleros, injustamente perseguidos; y vigorosamente combatió la censura que el gobierno pro-nazi de Su Santidad el Papa Pío ejerció contra los discursos XII.

Con igual espíritu, con el mismo valor, Monseñor Stepinac defendió a la Iglesia y a sus fieles contra las medidas opresoras del régimen de Tito. En una pastoral, encabezada con su firma, recordaba al gobierno de Belgrado sus promesas de respetar la libertad de religión, la libertad de palabra, y el derecho a la propiedad privada, citando al mismo tiempo los actos con que el mismo gobierno había quebrantado esas promesas, entre ellos el asesinato de sacerdotes y de millares de fieles; las severísimas restricciones impuestas a la educación católica; la supresión de la prensa católica; las dificultades con que se abrumó a las obras de beneficencia de la Iglesia, y la confiscación de instituciones eclesiásticas y colegios católicos.

Además, los Obispos estamparon estas palabras, que hoy adquieren especial significado: "No permitiremos que se nos confunda con ataques y acusaciones malignas que

SANTA MARIA VIENE de la Pág. UNO — va su nombre, regentada por monjas de la Orden que ella fundó.

La Madre Cabrini nació en Lombardía, Italia, en el año de 1850, siendo hija de padres campesinos. Consagrada monja a temprana edad, fundó la Orden de las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón. Preocupado León XIII por el triste estado material y moral de los inmigrantes italianos en New York, la envió a trabajar entre ellos, junto con otras seis monjas de su Orden el año de 1889. Puesta inmediatamente en labor con sus compañeras, pronto establecieron un orfanato que sostenían con limosnas recogidas por ellas mismas entre la miseria y la inmundicia del barrio italiano. Con estas pobres entradas se arreglaron para fundar luego un pequeño hospital para los pobres.

Paso a paso, venciendo obstáculos con su poderosa voluntad y a menudo con milagros notables, lozó la Madre Cabrini reunir fondos para establecer escuelas, hospitales, orfanatos y noviciados en los Angeles, Seattle, New Orleans, Chicago y otras ciudades de los Estados Unidos. Viajera infatigable, recorría a menudo sus establecimientos y aun halló tiempo y energías para visitar y fundar su obra en Nicaragua, Buenos Aires, Rio de Janeiro, San Pablo, Madrid, París y Londres.

Al par que mantenía un trabajo tan intenso, su vida espiritual fué de una grandeza sublime. Sus apuntes íntimos nos revelan su continua comunión con Dios y son pruebas de su acendrado misticismo. Por eso todos los actos de su vida tenían las características de una sentida oración.

Los milagros que realizó en su vida fueron numerosos, lo mismo que las pruebas del auxilio que Dios daba a su obra. En cierta ocasión necesitaba con urgencia \$ 195,000 para un hospital en Seattle y no tenía la menor esperanza de conseguirlos. Llena sin embargo de confianza en la ayuda divina, escribió en el pedestal de una estatua de la Virgen Santísima su petición. Menos de dos horas más tarde la llamó por teléfono un banquero local para ofrecerle, de su propia iniciativa, la suma necesitada. Aun se conserva y venera en Seattle la estatua con la escritura de la Santa.

De sus milagros después de muerte el más conocido fué el

pretendan calumniarnos como a aliados de la reacción y enemigos de la nación. Somos unos con el pueblo; guardamos celosamente sus preciosos valores, y la herencia religiosa que nos legaron nuestros mayores. Reclamamos el derecho a vivir en armonía y amor con todos los ciudadanos, sin distinguiendo de religión o nacionalidad."

PUBLICANSE en Francia VIENE de la Pág. UNO — de una nación grande y poderosa, a nuestro deseo para la obtención de una paz justa y honorable."

Evaluando su significado político, el diplomático escribe: "Por medio de este paso, se estableció un contacto permanente entre el Vaticano y la Casa Blanca, durante las primeras fases de una configuración que envolvió, no sólo fuerzas militares, sino que también produjo un choque entre fuerzas espirituales opuestas, y contrarias concepciones de la vida."

Desde el momento en que el señor Taylor presentó sus credenciales ante el Santo Padre, "las acciones de Washington y la Santa Sede estuvieron coordinadas en todos aquellos casos que permitieron una acción conjunta", añade el articulista. "Poca gente en Europa se daba cuenta de la unión que existía, en un nivel espiritual, entre las dos fuerzas representadas por los Estados Unidos y la Santa Sede".

Al discutir los esfuerzos del Pontífice durante 1939 y principios de 1940 para mantener a Italia fuera de la guerra, el diplomático llama la atención sobre el discurso del Papa a los reyes de Italia con ocasión de su visita al Vaticano, con que aconsejó a Italia una política de completa neutralidad, en vez de no-beligerancia, que podría haber puesto a Italia en posición de ofrecer su ayuda para el restablecimiento de la paz. "Si el consejo del Papa hubiera sido seguido, ni Italia ni la Casa de Saboya se hubieran visto en la situación en que se encuentran ahora," comenta el ex-embajador.

llevado a cabo en Marzo de 1921 en el Hospital de Colón en Manhattan.

Una enfermera descuidada destruyó los ojos del recién nacido Peter Smith al echarle una solución de nitrato de plata del 50% en vez del 1% acostumbrado. Aunque los doctores que examinaron los ojos del niño negaron toda esperanza de visión, la Madre Superiora colocó una reliquia de la Madre Cabrini en la ropa del pequeño y oró toda la noche, jun-

Monseñor Stepinac, oriundo de Croacia, tiene 48 años de edad; después de pelear en la primera guerra mundial, abrazó la vocación religiosa, siendo ordenado en el Colegio Germano Pontificio en Roma en 1930. Fue consagrado Obispo el 24 de junio de 1934, y sucedió a Monseñor Anthony Bauer, Arzobispo de Zagreb, en diciembre de 1937.

LO QUE MATA LA VIENE de la Pág. DIEZ — mo entre las dos guerras en los países de lengua francesa. El Papa Pío XI con rara energía, cirujano sin piedad, llevó al absceso el fuego y el hierro; no quería el menor equívoco; no quería que se pudiera pensar que hubiera una apariencia de verdad en la horrible disociación de la letra y del Espíritu del Catolicismo y del Cristianismo, un equívoco en la asimilación del Cristianismo y del paganismo.

Desgraciadamente buen número de católicos fueron influenciados inconscientemente por esos defensores paganos del Catolicismo, algunos los llegaron a considerar como maestros. A estos católicos les bastaba que se respetase y defendiese a la vez el orden social y el Catolicismo, salvaguardia de este orden social. Sin duda alguna no compartían su incredulidad, su anticristianismo, pero sin darse cuenta hacían su juego y de más en más quedaron impregnados. Disminuían la primacía del Espíritu sobre la

Después del Mensaje de Navidad de 1939, que postulaba los requisitos para una paz justa y honrosa, el Presidente de la Cámara de Diputados de Francia Edouard Herriot, pidió el Embajador ante la Santa Sede la traducción completa de la alocución papal. Pocos días después, durante la sesión de apertura del parlamento, el señor Herriot proclamó que "nuestra concepción de la paz, corresponde a los nobles pensamientos expresados por Su Santidad en aquella Noche Buena", informa el documentado estudio.

to con las Hermanas, en la capilla del Hospital. A la mañana siguiente los médicos, al examinar de nuevo al niño, tuvieron que admitir el portentoso milagro: los ojos estaban perfectamente sanos, sin la menor señal de las heridas. Pero más tarde, ese mismo día, se presentó una nueva dificultad: el niño tenía pulmonía, con una temperatura que acostumbra ser mortal. Esta vez los doctores lo dieron por perdido definitivamente. Pero nuevamente las Hermanas rogaron toda la noche y de nuevo el niño amaneció completamente curado.

Peter Smith, hoy de 25 años y veterano de la guerra en el Pacífico, ha empezado ya sus estudios para el sacerdocio. No hay duda de que, como veló por su salud cuando niño, velará por su misión de sacerdote la gentil monja benefactora de los pobres y los enfermos, Santa María Javier Cabrini.

letra. Penoso es constatar que la energética actitud del Papa Pío XI encontró en los decididos católicos la más decidida, la más enconada e imprevisible resistencia.

¿Puede afirmarse que tales influencias paganas hayan cesado de minar el mundo católico? No, por cierto.

¿Cómo explicar en efecto que el antisemitismo, manifestación característica del neo-paganismo moderno, puede encontrar tanto favor entre nuestros católicos? ¿Cómo explicar que se haga casi imposible, como yo lo hago en este momento, denunciar el antisemitismo sin que muchos de los oyentes crean que se predica la dominación mundial de Israel? ¿Cómo explicar que sobre este punto candente la educación del pueblo cristiano está tan poco formada?

¿Cómo explicar que tantos católicos no pueden dejar de tener una secreta complacencia por las dictaduras modernas, de hecho solidarias de las paganas? ¿Que tenga la oculta esperanza de un acuerdo de esa dictadura con la Iglesia?

Les basta que se la salvaguarde y que defienda su orden externo; no parece importarle si su espíritu queda maltratado.

¿Cómo comprender que las directivas de la Iglesia en favor de un orden social, político, nacional e internacional basado sobre los principios de la Justicia y de la Caridad cristiana, hayan sólo encontrado hostilidad sistemática?

¿Cómo explicar que los propagandistas de las doctrinas de la Iglesia romana encuentren tanta oposición en los medios católicos? ¿Cómo explicar que los católicos dejen a los no cristianos, a veces a los enemigos mismos de nuestra fe, el privilegio de defender la causa de inspiración cristiana?

Impresionado por el peligro de la infiltración pagana en el mundo católico, un religioso francés escribió algunos años antes de la guerra, un libro intitulado "Católicos, ¿somos cristianos?"

Católicos, sí, ¿pero somos en todo y siempre cristianos? ¿No hacemos inconscientemente el juego de lo que el Cardenal Patriarca de Lisboa denunciaba recientemente como el más grande peligro de nuestra época. "la des cristianización de la Iglesia misma"?

Considero como uno de mis deberes más urgentes de predicador del Evangelio y de sacerdote católico, hacer a mis hermanos católicos, con oportunidad e inoportunidad esta pregunta capital: Católicos ¿somos cristianos?